

El trabajo grupal.

Carlos Belver (*)

Fecha de recepción: agosto 2014

Fecha de aceptación: octubre 2014

Versión final: diciembre 2014

Resumen: La educación, dentro del universo escolar, debería llevar a una situación de comunicación y de integración colectiva. Las diferencias lingüísticas, de clase social, étnicas, de género y de talentos que se dan dentro de las aulas, hacen al trabajo de grupo algo sumamente importante para la comunicación e integración entre pares y al aprendizaje en cooperación y en colaboración.

Palabras clave: grupo - constructivismo – colaboración – cooperación – conocimientos – tarea - andamiaje

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 14]

No hay problema que no podamos resolver juntos, y muy pocos que podamos resolver por nosotros mismos. (Lyndon Johnson).

El ser humano es un animal social, el más social de los animales, se nace en un estado inmaduro y más dependiente que cualquier otro animal. Ello exige que el ser humano dependa de sus padres, con quienes forma el primer grupo, que le ayudarán a sobrevivir y a madurar. El filósofo alemán Arnold Gehlen (1904-1976) meditó sobre esta naturaleza precaria del ser humano y señaló que, como nacemos poco dotados anatómica y fisiológicamente para ser autónomos, sustituimos nuestra falta de potencia o de agilidad por los recursos de nuestra inteligencia, que va madurando en sociedad, paso a paso. Desde el principio de los tiempos el hombre se juntó con otros, se socializó, como modo de supervivencia, ante las dificultades del medio en el que se encontraba y lo que también pudo haberlo llevado a la competencia con otros grupos por el alimento, el agua o el refugio, para protegerse.

Dice Aristóteles (s.f.) sobre el hombre como ser social:

La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él solo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad.

Los pensadores del constructivismo están de acuerdo en las ventajas del trabajo grupal en las aulas. Así como Aristóteles afirmaba que el hombre es un ser social que se agrupa para constituir la casa y la ciudad, se debería educar en grupo para constituir una mejor sociedad.

La escuela es un lugar integrador en donde personas de distintas edades, etnias, creencias y niveles socio-económicos estudian, lo que podemos denominar como

un gran grupo, pero cuando se habla de trabajo grupal pueden ser desde pequeños grupos que se forman en el aula a toda una comunidad que se involucre en el desarrollo de algo, mediante la investigación y la práctica. La posibilidad de trabajo en grupo es poco aprovechada en el aula y muchas veces mal utilizada. Citando a Roselli (1995) que afirma: “la superioridad del trabajo en colaboración es grande con respecto al individual pero esto se da sólo bajo ciertas condiciones, que el docente debe tomar en cuenta”. Los docentes deben trabajar mucho en el tema para que el resultado sea acorde a la expectativa de éxito de este recurso ya que exige una preparación previa que debe estar muy bien resuelta, como el tipo de tarea o ejercicio, estar seguro de los conocimientos previos que los estudiantes deben tener para desarrollar el tema, monitorear la forma de trabajo para que no trabajen sólo algunos y guiar, no solucionar, si se ha tomado el camino erróneo.

El docente incluso no debería seleccionar las personas que formen el grupo, sino dejar que el grupo se forme solo. Pero ésta quizá sea unas de las partes más difíciles para el docente ya que sin imponer se debería intentar que los grupos no sean siempre iguales, formados por los mismos integrantes, y buscar que sean de una heterogeneidad moderada cuidando que no haya una relación entre los miembros del grupo de dominio – dependencia. Este tipo de relación tiene dos formas, la primera puede darse por marcar diferencias entre ellos por parte del docente, con lo cual para evitar esta situación no se deberían marcar las diferencias de capacidades dentro del mismo entre los miembros; y la segunda por cuestiones de carácter y egos de los miembros. Posiblemente esto sea algo para reflexionar ya que en los grupos generalmente se forman líderes ya sea por elección o por imposición, y de una forma u otra éstos pueden actuar de forma incorrecta o abusiva, entonces, si esto sucede ¿debe actuar el docente o sólo intervenir moderadamente buscando que aquellos estudiantes dependientes o con menos personalidad actúen para dejar de serlo?

Algo a tomar en cuenta es el cuidado con el que se utiliza éste método de aprendizaje, donde lo importante es buscar soluciones a conflictos o investigar en base a lo ya aprendido, para esto el docente debe asegurarse que haya un andamiaje previo de conocimientos, buscar que los integrantes se involucren en la tarea, una tarea que debe ser y los estudiantes deben verla interesante, útil,

y que construya nuevas estructuras cognitivas y, como afirma Ausubel, un aprendizaje significativo, “que es el tipo de aprendizaje en que un estudiante relaciona la información nueva con la que ya posee, reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en éste proceso”. (como se cita en Roselli, 1995). Dicho de otro modo, la estructura de los conocimientos previos condiciona los nuevos conocimientos y experiencias, y éstos, a su vez, modifican y reestructuran aquellos. Este concepto y teoría están enmarcados en el marco de la psicología constructivista.

Se debería utilizar una tarea en la que sea necesaria la participación de todos los integrantes para intercambiar ideas y puntos de vista para su desarrollo. Para Piaget, “la interacción es importante porque estimula el conflicto cognoscitivo y la conversación es un catalizador de cambios internos sin influencia directa de las formas y funciones del pensamiento” (“Interacción en el salón de clases”). También para Vigotzky, el trabajo en grupo ayuda a llegar a la zona de desarrollo próximo: que es la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente el problema y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (“La Teoría Socio Histórica”).

Este trabajo incluso debería permitir metas intermedias que permitan soluciones de distintas maneras, para que lo importante más allá de la tarea sea el análisis que deben hacer para lograr el objetivo y de esta forma se ayudaría a alternar los distintos métodos de solución y además los roles, opiniones y participación en la misma de sus integrantes.

Otro de los motivos de hacer que los estudiantes hagan tareas grupales sería lograr un desarrollo en la convivencia y la tolerancia entre las distintas ideas y formas de pensar ya que la heterogeneidad de personas produce un nuevo conocimiento entre ellos sobre unos y otros. Citando a Castillo (1997) que dice, “el trabajo cooperativo en grupos bien integrados tiene ventajas adicionales frente al individual, tales como el mejoramiento de la autoestima, el auto concepto, la motivación y la aceptación social”. El grupo se nutre a sí mismo con las ideas de cada integrante, cada persona tiene un punto de vista y una forma de pensar y esto hace que se puedan presentar ideas o soluciones diferentes. Estas ideas o soluciones se comparan y discuten encontrando la forma más adecuada para lograr el objetivo propuesto. Semánticamente se puede establecer una diferencia entre colaboración y cooperación. Tomaríamos el término colaboración como el aporte individual hacia el grupo para una solución y cooperación donde un grupo debe realizar como equipo conjuntamente una tarea. La cooperación podría darse en un grupo que se junta por afinidades de relación, mientras que colaboración lo definiríamos como un grupo que se junta desde la individualidad, quizás también por afinidad intelectual, para realizarla.

También en algunas asignaturas puede hablarse del aula taller, refiriéndose de esta manera a una forma de trabajo grupal más continua, en el que a modo de fá-

brica se producen ideas que se desarrollan para lograr una finalidad. Dice Froebel (1826): “Aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador y vigorizante que aprender simplemente por comunicación verbal de ideas”. Algunas asignaturas pueden trabajar mucho de esta manera como ser fotografía, comunicación, diseño, etc. Estos métodos de trabajo deberían utilizarse varias veces en el año pero no como una constante ya que para ser funcional se deben impartir conocimientos previos y no hay que olvidar que el andamiaje de conocimientos para poder trabajar en grupo es individual. Sin duda, el trabajo cooperativo entre iguales es un recurso valioso de aprendizaje que la escuela debe aprovechar, pero no es una panacea a la que se puede recurrir improvisadamente y en cualquier momento ya que un mal manejo por parte del docente o de parte de los estudiantes puede llevar a ciertos procesos que incidan negativamente en la calidad de las decisiones y la solución de problemas, también una heterogeneidad grande podría generar conflictos duraderos entre los miembros ya que habrá muchas diferencias en las formas de pensar y puede llevar a discusiones que dividan al grupo. Bajo estas circunstancias algún miembro del grupo puede convertirse en obstaculizador y el trabajo en equipo puede consumir más tiempo que individualmente. Trabajar en equipo implica asumir responsabilidades, y es posible que al cometer errores nadie quiera asumirlos en forma individual.

Referencias bibliográficas:

- Ander – Egg, E. (1999). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Cazden, C. (1991). *La interacción entre iguales: procesos cognoscitivos, en: El discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- Froebel, F. (1826). *La educación del hombre*. Recuperado de: <http://www.readme.it/libri/Letteratura%20spagnola/La%20educaci%C3%B3n%20del%20hombre.shtml>
- Interacción en el salón de clases*. (s.f.). Disponible en: http://educacion.idoneos.com/index.php/290431#Intercambios_entre_pares
- Peña, D. (s.f.) *La Teoría Socio Histórica*. Disponible en: <http://www.educacioninicial.com/EI/contenidos/00/0350/365.ASP>
- Roselli, N. (1995). *La construcción socio-cognitiva entre iguales*. Rosario: IRICE.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: Education within the school environment, should lead to a situation of communication and collective integration. Language differences, social class, ethnic, gender and talents that exist within the classroom, group work make something extremely important for communication and integration among

peers and learning in cooperation and collaboration.

Keywords: group - constructivism - collaboration - cooperation - knowledge - task - scaffolding.

Resumo: A educação, dentro do ambiente escolar, deveria levar a uma situação de comunicação e de integração coletiva. As diferenças linguísticas, de classe social, étnicas, de gênero e de talentos que se dão dentro das salas de aulas, fazem ao trabalho

de grupo algo extremamente importante para a comunicação e integração entre pares e à aprendizagem em cooperação e em colaboração.

Palavras chave: grupo - constructivismo - colaboração - co- operação - conhecimentos - tarefa - andaimada.

(*) **Carlos Belver:** Fotógrafo Profesional (Instituto de Arte de Avellaneda).

El dilema de la Universidad. El rol de la Universidad en la sociedad y el tipo de estudiante a formar.

Fecha de recepción: agosto 2014

Fecha de aceptación: octubre 2014

Versión final: diciembre 2014

Hilario Capeans (*)

Resumen: La concepción que se tiene sobre la educación, si esta debiera ser reproductiva o transformadora de las condiciones sociales existentes, implica posicionamientos sobre el rol en la sociedad de las instituciones educativas, en este artículo de la Universidad en particular, el tipo de estudiante a formar, qué tipo de conocimientos producir y desde dónde deben ser generados.

Palabras clave: transformación educativa - reproducción educativa - relación educador-educando - estudiante universitario - conocimiento.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 17]

*Hay que abrir de par en par todas las ventanas
y tirar todo a la calle,
pero sobre todo
hay que tirar también la ventana,
y nosotros con ella.*
(Julio Cortázar. Rayuela, Cap. 147)

El término educación puede abarcar múltiples prácticas en diferentes contextos. Una de ellas, y a la cual solemos relacionar de modo directo, es la educación tradicional, la educación en el marco de una institución educativa, llámese escuela, instituto, universidad.

Tomemos a la institución universidad para ejemplificar. Cierta discurso social que circula en nuestra sociedad plantea la demanda a estas instituciones, que a su vez muchas de estas se adjudican como deber, de formar al estudiante pensando en su salida laboral, instruyéndolo para ser un líder en el rubro profesional en el que se desempeña. Básicamente, la idea sería que la institución, a través de un diagnóstico del escenario laboral, pueda brindar a los estudiantes las técnicas intelectuales y actitudinales para poder desarrollarse profesionalmente de manera exitosa en su disciplina, en donde lo exitoso se reduciría a un buen posicionamiento económico con reconocimiento de pares profesionales.

En este caso, y como en la mayoría de las situaciones educativas, existe un posicionamiento, una decisión política e ideológica que la institución en cuestión toma respecto a la educación: formar estudiantes para un mercado laboral. Esta toma de posición implica una concepción no sólo del tipo de estudiante a formar, sino

también del rol de la universidad en la sociedad, de la relación entre ambos, del tipo de conocimiento generado por la universidad y de su principio de producción. Esta toma de posición es tratada por Bruner, quien enumera tres antinomias que se nos presentan a la hora de pensar la educación, y por las cuales hay que optar. Una de ellas es la de entender, por un lado, a la educación como reproductora del sistema cultural, económico, político y social. (1997, p. 85). Una educación como reproductora del orden establecido. En este punto podemos tomar lo dicho por Althusser (1970) cuando define a las instituciones educativas como “Aparatos Ideológicos de Estado” (p. 27), los cuales tendrían como función asegurar “la reproducción misma de las relaciones sociales de producción” del sistema capitalista. (p. 37). En este sentido, las instituciones educativas se encargarían de reproducir, en sus aulas, en sus contenidos, en las relaciones educador-educando y educando-educando las relaciones de dominación de clase a través de la aplicación de la ideología dominante.

La contraparte de esta antinomia sería comprender a la educación como facilitadora de las herramientas para transformar ese estado de cosas: una educación para la transformación. En este punto es necesario hacer referencia al pedagogo Paulo Freire, figura de la Pedagogía de la Liberación, quien también plantea este dilema. En palabras de Oscar Magarola, la educación para Freire:

O bien es educación para la opresión, para reproducir el orden, para la domesticación y el ajuste a una sociedad deshumanizante, o bien es una educación